

1. El Problema de Dios 1948-49

La situación del hombre no se define por estímulos sino por realidades. Entre en juego el yo. Como: despierta en el animal el apetito; es apetito para el hombre

Ser no copula sino moverse entre realidades: mi concepto, mi juicio

El hombre es en cada acto suya expresión de sí mismo, realidad expresiva. Al expresarse siente frustración

Ejecuta ante cada situación un acto único desde el punto d. vista del ser.

La personalidad no hay q. buscarla frente al yo, sino frente al todo. Es ese acto del yo el q. constituye al hombre como moneda.

Conciencia del yo es algo distinto del yo q. tiene conciencia.

El yo es acto d. alguien modulándose; la vida es transcurso del hombre, pero no el ser del hombre: soy yo. El yo se apoya en el mi. Soy una realidad q. se enfrenta con el universo como realidad, pero no soy mi.

El yo no es resultado d. vida, sino su principio trascendental

Todo acto humano por ser respuesta a l. realidad es realización. Realizarse es concertarse. Toda l. vida en una situación concreta

Cada realidad es lo que es, es lo mismo; toda realidad coincide en ser real, pero la realidad no es una propiedad

Cada cosa es un modo de ser real, pero tiene como realidad esa excedencia que es la trascendencia o trascendentalidad.

Inteligencia es enfrentarse con la realidad en cuanto tal; no con el ser en general sino con las cosas en tanto que son

El hombre en cada acto está por encima de ese acto. Siente y puede no consentir. El hombre tiene trascendencia vital, pero está sobre ese trascendente

El hombre al ejecutar un acto concreto está abierto a la realidad en cuanto tal, al todo de la realidad y no a una clase de objetos

Al realizar un acto estoy siendo formalmente, y modulando mis ser

El acto es optativo pero por algo no optativo: ser; el carácter optativo del hecho no afecta a la trascendencia

Vivir es poseerse a sí mismo como realidad en la realidad.

El hombre frente al todo no es solo individuo sino pertenencia a sí mismo: una persona.

Personalidad no es originalidad ni irrepetibilidad

La acción humana comienza en ejercitarse desde el ser. Al enfrentarse al h. en una realidad es como se está trascendiendo hacia todo lo real. El h está implantado en el ser

El hombre define su ser en el ser dentro d. l. q puede ser

El hombre no se define solo por su singularidad. Pero es individuo q suyo poseer en el ser.

El h. corre en el tiempo, pero además transcurre en él. El h. en el tiempo se hace cargo d. l. situación está siendo. Durar no es perdurar sino ser en el ser.

Dios es persona absoluta pero no está en l. realidad sino q es l. realidad. Realidad plena frente a l. q no lo es

Lo segundo es Dios como lo otro

Las cosas son término efectivo d. l. orden personal infinito.

La persona es ente intelectual; sus acciones son esenciales. Libertad es poseer en el ser

Hombre como inteligencia sentiente es un poseer animado; esfuerzo terro de ser si mismo

La idea creadora d. l. meta se parece a

Dios como inserta en la virtualidad in-
finita, pero la idea de persona es la propia
realidad d. Dios.

El h. es fuente d. divinización del mundo
natural

La muerte no es dejar d. ser persona sino
la suspensión del aspecto animado d. la persona.

Habitud: modo d. enfrentarse con algo.

Todo ser vivo se enfrenta con el universo en
una situación

Ante un pedazo de carne: estoy comiendo,
estoy haciendo por el vida. La 1.^a respuesta
biológica, la 2.^a trascendente, excede la ma-
terialidad del acto. Solo en el acción circun-
sta hago por el vida.

Realizarme es encontrar toda la vida en una
situación concreta. La respuesta al realídeel
que realidad es constitutiva d. todo acto vi-
tal humano.

Cada cosa es toda y sola en realidad pero
tiene la realidad q. excede el modo d. ser real.
Esta excedencia es la trascendencia

El animal se enfrenta con cosas pero con
estimulos, el h. con cosas como realidad.
El hombre está vestido a la realidad que realidad

Las propiedades son el modo con las cosas

• por reales.

Hay una medeación entre lo que es y lo que sea.

La lluvia es una cosa en el observatorio y otra en el campo. Las cosas se ofrecen como posibilidades. La realidad se ofrece como factibilidad o dificultad.

En el estudio del acto vital hay que trascender su punto de vista físico, p.e. el que sea accidente.

En el vegetal el acto vital va a hacer suyo el objeto, asimilándolo; en el animal se ejerce el acto por razón del estímulo. Es así agente y actor.

El h. es además autor porque está abierto a la realidad y responde al carácter de realidad.

El h. no es dueño del ser vivo que se encuentra implantado en él. Como yo no estoy sujeto al curso vital sino que lo trasciende.

El h. es una naturaleza personalizada. Está implantado como ente relativamente absoluto en el seno de la realidad.

El h. tiene que realizar lo que la situación le urge. El h. está siempre urgido por la vida. Pero puede trascender la situación porque se está definiendo ante la realidad entera. Lo que le inquieta es esta totalidad a la que está abierto. La inquietud

es el carácter de un ente animado q vive desde el punto de vista del ser.

Por eso el hombre está abierto a l. metamorfo. al cambio de vida desde un mismo yo. Esta similitud a si mismo no es esencia de l. vida, pero el yo la trasciende.

La existencia en si mismo afecta al hombre como agente, actor y autor. El yo es agente de l. actos pero no puede hacerlos sin entregarse a l. vida: ir viviendo, presentiendo y embriaguendo. Como actor no está arrebatado por l. vida sino q asiste a ella, y puede trascenderla al contemplarla. Como autor de sus actos el h. se encuentra con el ser, suspenso ante lo último, religado.

Dos posibilidades radicales: un yo trascendente, inmerso en l. vida, y una vida desde si mismo.

Entregarse al curso de l. vida: fatalidad q es suicidio del yo; asistir a l. vida como espectador: actitud griega; enfrentarse con l. gravedad de l. vida.

Cuando se trata de ser hombre el acto ve a l. ser. Ideal en cuanto tal. El actor vestido a l. realidad en cuanto tal no es intencional: inteligibilidad anterior a todo conocimiento.

El h. es ontopolítico, habita dentro de l. realidad. Frente a l. totalidad de l. vida el hombre no

tiene obligaciones como q. está obligado a una vida por vocación, q. está inscrita en un destino

El h. implantado en el ser se encuentra obligado por el ser, está afirmado en el ser y por eso tiene un destino. No se trata d ser o no ser, sino d tener q ser. El mundo intenta contra la vida, pero no contra el ser de m. yo.

El h. no solo tiene una misión, sino q. ve su existencia como misión. La vida es misión, un hacer.

El h. ligado al ser en el hecho d. ser no en l. q. ve a ser.

El ser es una vivencia inmediata; esta vivencia no es solo un hecho en el hombre sino su constitutivo formal. El hombre está constituido abierto a la realidad en cuanto tal; moviéndose en ella, está obligado a ella por razón de ella. A la ultimidad del ser entero llamamos deidad

Ultimidad no es por de pronto una cosa última. Por ser yo, la realidad aparece abierta a ultimidad. El hombre solo puede existir desde la ultimidad. Esta vertice constitutiva en él.

Entregado a la vida, contemplado d. l. vida, ser real empujado en l. vida q. sonados.

El acto fundamental del hombre es ser yo.
y la realidad q. circunda al yo es el mundo.
El hombre no es solo cosmopolita sino antropolita.

La verdad es el carácter d. ultimidad en el
q. está inscrito el acto de ser yo.

El océano en su ultimidad es verdad; el
océano como verdad no es el agua, sino el
carácter d. ultimidad d. ese agua.

La verdad a l. ultimidad es l. oblicuación.

Ultimidad no es linéar. No es lo completa
a l. naturaleza. La realidad como tal no es cosa
sino carácter d. l. cosas. Es l. vertiente por l. q. ca-
da cosa se vierte a l. realidad como tal, l. ver-
tiente trascendental d. l. concreto.

El hombre está situado por ser un yo q. está
en sí mismo. Situación es l. poder q. l. cosas
ejercen sobre el ser q. está en sí mismo.

El h. transcurre d. tal modo q. no puede trans-
currir sin ser durante, retención del ser. Sin
un yo q. retiene el ser no habría transcurso.

Al intuir no obra por l. situación sino por
su carácter intelectual. El h. tiene experiencia
d. l. ultimidad.

Conocer q. alguien viene no es lo mismo q. co-
nocer q. Pedro es el q. viene. Lo q. está presente
inmediatamente no es l. ultimidad sino l. venir
del hombre a l. ultimidad.

El h. por ser inteligencia sentiente ve a la ultimidad a través de las cosas concretas. Cada cosa con su modo de ser nos presenta la realidad presente en todas las cosas como enigma. El reflejo de la realidad en lo real es enigmático.

La ultimidad como cosa última: Dios es algo oculto.

La persona humana es libre y constituye una participación formal de la independencia del creador.

Como animal el h. tiene generación y está en la evolución; como inteligencia actúa en la historia. Evolución e historia son irreductibles. Por la evolución hay herencia, por la historia no.

El hombre influye con sus decisiones en la estructura del universo, cuyo margen de indeterminación hace posible la técnica.

Mundo se contrapone a espíritu objetivo, que no tiene realidad. El h. tiene como término y objeto el mundo.

La naturaleza es principio de la acción, y la historia principio de la actividad del mundo.

La entidad histórica precede a la historicidad del 1.^o hombre al cual se crea y no crea la 1.^o situación.

Ahi es la locomotora es el naturalista.
pero sin el hombre no habria locomotora,
asi el libro acciones del hombre estan dirigidos
milis por Dios.

Dios es con su inteligencia fundamento del
naturalista, con su voluntad del historico

El tiempo comparte el espacio albedeo
del q. en el peso.

Dios no es historico sino historificante

La historia es obra de Dios y del hombre en
tanto el hombre es participacion del obrero
independencia del creador. En la historia
aparece el hombre como co-creador aso-
ciado a Dios

